



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

La dieta sexista: contribuciones desde el ecofeminismo crítico para una decolonialización del paladar

Fabio Oliveira

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e235>

Recibido: 27-06-2019 Aceptado: 22-11-2019

La dieta sexista: contribuciones desde el ecofeminismo crítico para una decolonialización del paladar

The sexist diet: contributions from critical ecofeminism for a decolonialization of the palate

Fabio Oliveira: fagoliveira@id.uff.br

<https://orcid.org/0000-0002-0275-6595>

Universidade Federal Fluminense (Brasil)

Resumen

El artículo "La dieta sexista: Contribuciones desde el ecofeminismo crítico para una decolonialización del paladar" propone una reflexión filosófica sobre las aproximaciones entre las variantes de la opresión, lo que resulta en que se naturalice la objetificación de los cuerpos de las mujeres y los animales no humanos por medio del control biopolítico y necropolítico, que animaliza a las mujeres y feminiza a los animales. Además el artículo analiza que en un mundo

Question, Vol. 1, N.º 64, octubre-diciembre 2019. ISSN 1669-6581

Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Página 1 de 14



globalizado, donde los intereses de los conglomerados agroindustriales –especialmente del sector agropecuario– se expanden en perjuicio de la soberanía alimentaria, pensar la crítica ecofeminista al modelo de dieta alimentaria carnista elogiado y propagado por todo el mundo se vuelve fundamental para comprender las nuevas formas de colonización.

Palabras clave: especismo; sexismo; ecofeminismo; decolinialidad

Abstract

The article "The sexist diet: Contributions from critical ecofeminism to a decolonialization of the palate" proposes a philosophical reflection on the approaches between the variants of oppression, resulting in the naturalization of the objectification of the bodies of women and nonhuman animals through biopolitical and necropolitical control, which animalizes women and feminizes animals. In addition, the article analyzes that in a globalized world, where the interests of agribusiness conglomerates - especially in the agricultural sector - expand to the detriment of food sovereignty, think of the ecofeminist critique of the carnism model praised and propagated throughout the world becomes essential to understand the new forms of colonization.

Keywords: speciesism; sexism; ecofeminism; decoliniality

Pensar acerca de la asociación entre el especismo y el sexismo se volvió evidente a partir de los trabajos de las ecofeministas animalistas (Adams, 2012; Donovan, 1990; Gaard, 2015; Gruen, 2009; Kemmerer, 2011; Mies, Shiva, 2003; Plumwood, 1993; Puleo, 2011; Sesma, 2017). Esa corriente de pensamiento busca, en líneas generales, realizar un análisis ético que pretende desentrañar la relación entre la manera como se consolidó y todavía se reproducen materialmente las asimetrías de género y, al mismo tiempo, analizar cómo se organiza simbólicamente el lugar de subalternidad destinado a las mujeres y animales no humanos en la sociedad occidental, desde la antigua Grecia. Como afirma Greta Gaard (2005), el ecofeminismo asume la tarea de extender la capacidad de diagnóstico social, incorporando aspectos fundamentales para proyectar una concepción amplia e inclusiva de la justicia social (Gaard, 2015). Eso significa que el hilo conductor de esa perspectiva es el debate sobre la conexión ideológica existente entre las opresiones de las mujeres y de los animales no



humanos, es decir, en la forma como el sexismo y el especismo se articulan y se fundamentan a partir de una misma matriz opresiva.

Sin embargo, este trabajo no pretende afirmar que las opresiones específicas vivenciadas cotidianamente por las mujeres y los animales no humanos se produzcan de la misma manera y con la misma intensidad. Tampoco tiene la intención de proponer la idea de que el sexismo recae sobre todas las mujeres con la misma intensidad, independientemente de su clase social, su raza, su orientación sexual, su franja etaria, la región donde vive, etc. Lo que se propone es una reflexión filosófica sobre las aproximaciones entre esas variantes de la opresión, lo que resulta en que se naturalice la objetificación de los cuerpos de las mujeres y de los animales no humanos por medio del control biopolítico (1) y necropolítico (2), que animaliza a las mujeres y feminiza a los animales. Destacaremos la como la subyugación de las mujeres y de los animales reaparece en nuestra cultura alimentaria. En tal sentido, cabe destacar que entenderemos la dieta como una parte constitutiva de una expresión cultural. Aquí destaco que la crítica ecofeminista no se limita a la forma en que nos apropiamos y exploramos los cuerpos para fines alimentarios. Es necesario observar, sin embargo, que en un mundo globalizado, donde los intereses de los conglomerados agroindustriales –especialmente del sector agropecuario– se expanden en perjuicio de la soberanía alimentaria, pensar la crítica ecofeminista al modelo de dieta alimentaria –carnista– elogiado y propagado por todo el mundo se vuelve fundamental para comprender las nuevas formas de colonización. En tal sentido, trataré de observar bajo la óptica del ecofeminismo una forma de *dominación alimentaria* por medio de la explotación y la feminización de los animales no humanos, por un lado, y de la devastación de la naturaleza a partir de la aniquilación de los territorios de los pueblos y grupos étnicos tradicionales, por el otro. Denominaré a este paradigma *colonización del paladar*.

Especismo: Sustantivo masculino

La ética aplicada a la cultura alimentaria configura un espacio de debate bastante presente en las ciencias humanas y viene consolidándose como un tema importante en esta área de investigación. Sin embargo, la asociación entre la forma en que tratamos, explotamos, subyugamos, violentamos e instrumentalizamos a los animales no humanos y el elogio a la masculinidad y la virilidad en las sociedades occidentales todavía continúa siendo bastante tímida en este contexto. Con el objetivo de ampliar el debate y fortalecer la discusión que viene desarrollándose, en especial, a partir de diversas corrientes ecofeministas, el presente trabajo investigará la existencia de una misma estructura ideológica que ampara las violencias de



género y de especie. Se pretende examinar las estrategias de dominación sexistas y especistas presentes en la manera como aceptamos, mantenemos y elogiamos la cultura alimentaria carnista. En última instancia, se trata de comprender el especismo como sustantivo masculino.

Es fácil encontrar narrativas que subordinan y, de cierta forma, justifican la dominación de los animales no humanos frente a los intereses únicos y exclusivos de los seres humanos a lo largo de la historia de la filosofía. Discursos de lo más variados construyeron y determinaron jerárquicamente el lugar que cada uno debería ocupar en el mundo y, a partir de eso, proyectaron teorías de justicia que enfrentaron dificultades para incorporar a los animales no humanos como integrantes de la arena política, cuando no fueron incapaces de hacerlo. En ese recorrido es posible identificar en la tradición judeocristiana, alineada a las enseñanzas estoicas de que la capacidad de razonamiento era la única fuente de dignidad del ser natural, la determinación y la restricción del núcleo de moralidad al ámbito de los seres humanos. O sea, quién era el sujeto y quién era el objeto, quién debería dominar y quién debería ser dominado. Enfrentar un discurso tan naturalizado a lo largo del tiempo hace que los estudios ecofeministas animalistas sean uno de los debates candentes en la actualidad.

En 1972 se lanzó la coletánea *Men, Animals and Morals*, editada por Stanley Godlovitch, Roslind Godlovitch y John Harris. A pesar de que su receptividad pasó casi desapercibida, el 5 de abril de 1973 el filósofo australiano Peter Singer publica en el *New York Review of Books* una reseña sobre la obra, con el título provocativo: *Animal Liberation* (Liberación Animal). En 1975, Singer lanza un libro con el mismo título que aborda la cuestión animal desde una perspectiva utilitarista centrada en la igualdad de intereses de los seres sintientes, o sea, los seres capaces de sentir dolor y placer. La instauración del debate propuesto por Singer en *Animal Liberation* transformó a la década de 1970 en el momento fundacional de las discusiones animalistas contemporáneas. (Oliveira, 2018)

Comúnmente hacemos referencia a Peter Singer y, todavía más, a la obra *Liberación Animal* para buscar una definición conceptual de qué es el especismo. Se atribuye al autor la formulación de la idea fundamental cuyo objetivo es expandir las fronteras de la comunidad moral a otras especies, a partir del principio de igual consideración de intereses. El especismo, por analogía con otras formas de discriminación arbitraria, se define como el prejuicio basado en la especie. Con eso, Singer pretende demostrar que el uso de la especie como un criterio que define qué intereses en juego deben tenerse en consideración no se sostiene. De la misma manera, el sexo, el género, la raza, la sexualidad y la nacionalidad, entre otras características, no pueden ser fundantes para que alguien pueda ser integrante de la comunidad moral. Esto es, ser sujeto de nuestras atenciones y responsabilidades.



Ya en las primeras páginas de su libro *Liberación animal*, Singer aborda la repercusión de la obra de Mary Wollstonecraft. Según Singer, es posible trazar un paralelo entre la recepción del discurso a favor de los derechos de las mujeres y el discurso a favor de los derechos de los animales. Dicho paralelismo no incluye el contenido específico de cada arsenal de reivindicaciones, sino las analogías conceptuales posibles entre las reivindicaciones animalistas y las feministas. Es necesario recordar que inmediatamente después de la publicación de la obra *Una reivindicación por los derechos de la mujer*, cuyo título original en inglés es *A Vindication of the Rights of Woman: with Strictures on Political and Moral Subjects*, de 1792, se publicó la obra anónima *Una reivindicación de los derechos de las bestias*, en inglés, *A Vindication of The Rights of Brutes*. Esta última obra, cuyo tono es sarcástico, defendía la tesis de que la reivindicación absurda propuesta por Mary Wollstonecraft podría extenderse a los animales y, por eso, el intento de equiparar moralmente a los hombres y las mujeres sería una equivocación del mismo tipo que intentar igualar a los seres humanos y no humanos. (Oliveira, 2018) A fin de cuentas, para el autor anónimo, las diferencias biológicas evidentes entre los hombres y las mujeres serían incuestionables. Entonces, reivindicar una igualdad entre ambos sería un error crucial. Mary Wollstonecraft, de acuerdo con el pensamiento francés ilustrado, reivindicaba para las mujeres los derechos naturales que se habían establecido como propios para toda la humanidad, pero que en la práctica solo eran disfrutados por los hombres. Singer identifica en este episodio un ejemplo que explicita el momento en que las diferencias comienzan a justificar no solo desigualdades negativas, sino la negación de derechos a un grupo, en este caso, el de las mujeres y los animales no humanos. En tal sentido, el autor pone en evidencia las barreras que un concepto de igualdad más inclusivo enfrenta cada vez que trata de ampliar la comunidad moral que pretende abarcar: las diferencias entre los grupos son invocadas como un artificio conceptual que impide la expansión de la comunidad moral y descarta la posibilidad de conceder derechos a un determinado grupo. Por ese motivo, Singer parte en busca de una definición más elemental que ponga en jaque a todos los criterios utilizados de forma arbitraria para que un grupo esté autorizado a no reconocer el valor moral de otro grupo y, con eso, controlarlo bioética y biopolíticamente.

En la obra *La Ética Animal: ¿Una cuestión feminista?*, la filósofa Angélica Velasco Sesma retoma las ideas de Singer para desarrollar un concepto de especismo a partir del ecofeminismo. Según Sesma, la subyugación de las mujeres y los animales no humanos hizo que prevaleciera, en diferentes sociedades, la idea de “ser/existir para el otro” (Sesma, 2017). A partir de ese postulado se puede inducir una forma de ceguera moral que no permite que tengamos acceso al otro tal como es, sino como su grado de utilidad para la sociedad que lo



creó. En tal sentido, las mujeres y los animales no humanos serían frecuentemente presentados por sus supuestas características naturales determinantes que, al mismo tiempo en que pretenden describirlos, tienen la intención de justificar su lugar de subalternidad. No es casualidad que, independientemente de las manifestaciones en sentido contrario que puedan contradecir el discurso dominante, las características consideradas naturales compongan el discurso dominante que imputa deseos y necesidades al grupo dominado. Así, cuando un hecho contrario a una teoría es incapaz de deshacer el discurso que se hace sobre él, estamos frente a una ideología: el sexismo, por un lado, y el especismo, por el otro. El especismo, de esta forma, sería también una ideología, tal como la autora Melanie Joy definió al carnismo: “un conjunto compartido de creencias, además de las prácticas que reflejan dichas creencias” (Joy, 2011, p. 33). El sexismo y el especismo, en este sentido, son ideologías arraigadas, y por eso invisibles, que valoran tanto el androcentrismo como el antropocentrismo.

Ambas ideologías parecen no solo tener rasgos formales en común, sino que convergen sustancialmente en muchos aspectos y momentos. O, como sugiere Carol Adams, integran una estructura cultural común, dado que la carne sería en sí misma un símbolo del patriarcado (Adams, 2012). En este sentido, cuestionar el especismo como una expresión de soberanía humana sobre otras especies animales sería, en realidad, cuestionar la definición específica de quiénes son aquellos que se sienten representados por esa definición de humanidad. Quitar a la carne de la alimentación sería, por lo tanto, una actitud que pone en riesgo la arquitectura del poder vigente en el plato, que se expresa a través del cuerpo animal fragmentado y ausente, como sugiere Adams. Es decir, pensar en el especismo y, específicamente, en el lugar que ocupa la carne en la cultura exige que tengamos una mirada atenta sobre todos los signos del poder y los significados presentes en el acto de comer carne.

El concepto de referente ausente propuesto por Carol Adams pretende evidenciar esas asociaciones implícitas y explícitas. Según la autora, la comprensión no fragmentada de una visión de mundo, donde el más fuerte oprime el más débil, nos invita a desnaturalizar esas prácticas y constituye lo que la autora denomina “referente ausente” (Adams, 2012). Ese concepto sería el responsable por asignar al lenguaje el papel de desmitificar el modo como el “otro” fue significado con relación a un “yo”. Aunque el carácter referencial sea abstracto y, para que tenga sentido, preceda a la encarnación, el “otro” y el “yo”, en la cultura patriarcal y antropocéntrica, no solo ocupan un papel de referencia, sino que invisibilizan la subalternidad de aquellas y aquellos que no se incluyen en la definición de ese “yo”. El lenguaje, por lo tanto, asumirá el punto fundamental de la perspectiva propuesta por Adams, ya que es capaz de deconstruir tanto el sentido literal de la objetificación de un cuerpo como de la vida precarizada destinada a dicho cuerpo. Más que eso, el concepto de referente ausente nos instiga a



cuestionar el ordenamiento sexista y antropocéntrico que domina el imaginario social como un todo y que, en cierta medida, estructuró la manera como se establecen las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas. El referente ausente, por lo tanto, nos permite identificar al proceso a través del cual un cuerpo es destituido de sentido y se transforma en abyecto y/u objeto que permite el mantenimiento de la lógica de las opresiones como una característica fundante de la sociedad en que vivimos. Mientras la carne se asocia con la idea de la fuerza, el vegetal es un símbolo asociado a la pasividad femenina.

El ecofeminismo ante la dieta machista

Frente a las cuestiones presentadas hasta aquí, el ecofeminismo surge con el propósito de localizar y entender el papel de las desigualdades e injusticias relativas a las condiciones materiales de existencia en la lucha por la liberación animal, a partir de la incorporación de las asimetrías de género presentes en el debate. Es decir, busca correlacionar aspectos de género para comprender mejor cómo la exploración simbólica y material de los animales no humanos está asociada a otros aspectos de las injusticias cometidas con los seres humanos, específicamente con las mujeres. El ecofeminismo como praxis invoca su potencial crítico. En este sentido, el ecofeminismo crítico expande los horizontes de análisis sociopolítico y cultural y permite identificar rasgos del androcentrismo en las prácticas cotidianas que permean las diferentes relaciones sociales, ya sean entre seres humanos o entre seres humanos y seres no humanos y la naturaleza. Por lo tanto, el ecofeminismo, tal como lo define Alicia Puleo, es un intento de delinear un nuevo horizonte utópico que aborda la cuestión ambiental a partir de las categorías: patriarcado, androcentrismo, cuidado, sexismo y género (Puleo, 2015, p. 30). Es importante reconocer que a partir del ecofeminismo es posible proponer un análisis cuidadoso sobre la cuestión animal y sus asociaciones con otras formas de explotación que componen la red de opresión social (Gruen, 2009; Young, 1990).

El ecofeminismo permite el surgimiento de una potencia crítica capaz de desentrañar el enmarañado social, cultural y geopolítico que dificulta y/o incluso impide la consolidación efectiva de una ecojusticia, o de una democracia ecofeminista, como la pretendo denominar. Esa dificultad se da, sobre todo, cuando identificamos las maniobras tecnocientíficas y la publicidad y la propaganda que buscan alejar al sujeto-consumidor de productos de origen animal (o que testan sus productos en animales) de las condiciones reales a las que se somete a los animales en la cadena productiva de la carne. El antropocentrismo, el carnofalogocentrismo (3) (Derrida, 2005; Anahí, 2014; 2015) y el referente ausente que se expresan en el lenguaje usado para referirse a los animales no humanos nos ayudan a



entender la existencia de un ideal de humanidad que se opone y es superior al de animalidad, y, además, se convierten en herramientas conceptuales fundamentales para delinear los orígenes culturales que fomentan las opresiones humanas y no humanas, específicamente en la cultura alimentaria. Este mapeo nos permite identificar una operación compleja que produce y actualiza el especismo como un fenómeno que se interseca con diversas formas de descalificar algunos tipos de vida por su “inutilidad” económica para una sociedad capitalista. A través del ecofeminismo crítico busco comprender, por lo tanto, la formación de la cultura alimentaria, en especial, de la dieta sexista presente en la cultura de la carne, ante la sofisticación de los dispositivos tecnocientíficos patriarcales que, como afirma Greta Gaard (GAARD, 2015), afectan el modo de producción de los diversos sectores de la sociedad. Entre dichos sectores están la educación y, sobre todo, la agropecuaria (industria de alimentos de origen animal), la medicina (medicamentos y cosméticos), el entretenimiento (zoológicos, acuarios, etc.) y muchos otros que hacen que el consumo de productos de origen animal y la deshumanización de parte de la población humana (mujeres, personas negras, LGBTI+, indígenas, comunidades ribereñas, campesinos, quilombolas) sean operadores centrales para consolidar un sistema económico cíclico y dependiente de la explotación de animales. La explotación animal, consecuencia de ese aparato adicto, tiene que desaparecer del plato del consumidor final.

Considerando este panorama, en donde el consumo animal se convierte en un elemento político y económico central, la cultura especista como un todo, y la dieta sexista en particular, es a menudo accionada, y la publicidad y la propaganda se convierten en tentáculos fundamentales para diseminar la cultura de la carne, produciendo, de forma frecuente, un nuevo tipo de carnivorismo (Pedersen; Linne, 2016). Este nuevo carnivorismo es un fenómeno inmediatamente resultante del especismo, lo que le permite adecuarse a las nuevas dinámicas del mercado, en especial a las demandas de las grandes corporaciones, que tienen por finalidad mantener la producción y el consumo de carne y otros productos de origen animal bajo el discurso de la necesidad y del desarrollo económicos. Por lo tanto, pensar en las diferentes formas de especismo presentes en la contemporaneidad implica delinear el papel de los animales como instrumentos para el “buen funcionamiento” de la economía global –la economía animal global– en los diferentes sectores de la sociedad. Así, las mujeres en cuanto cuerpos animalizados y la población humana deshumanizada (personas negras, LGBTI+, pobres, campesinas, indígenas, quilombolas) estarían destinadas a ocupar los cargos de trabajo más susceptibles a la violencia patriarcal.

La colonización del paladar: una mirada ecofeminista crítica y decolonial

Question, Vol. 1, N.º 64, octubre-diciembre 2019. ISSN 1669-6581

Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Página 8 de 14



He intentado señalar cómo el ecofeminismo como teoría crítica ha guiado observaciones importantes para pensar cómo los dualismos (Plumwood, 1993; Twine, 2001) forjaron los parámetros occidentales, consolidaron formas de violencia y produjeron una red de opresión naturalizada, según los estándares de normalidad. En este sentido, identifico en el ecofeminismo crítico una teoría capaz de aceptar la metodología interseccional (Akotirene, 2018) desarrollada por los feminismos negros y, a partir de ella, postulo un ecofeminismo crítico y descolonial (Dias, Soares, Gonçalves, 2019; Costa, 2019). A partir de esta reunión, es posible entender cómo podemos analizar mejor la forma en que las minorías políticas continúan sufriendo las consecuencias de la colonialidad del poder (Quijano, 2000) y sus actualizaciones en asociación con el patrón neoliberal que repone las condiciones de las desigualdades estructurales. Como sugieren Dias, Soares y Gonçalves, “más allá de la identificación del colonialismo como una estrategia de dominación geopolítica, es decir, situada en un contexto y exploración geográfica, fechada entre los siglos XVI y XVIII” (Dias, Soares, Gonçalves, 2019, p. 192), el carácter especista puede / debe también integrar la comprensión de la colonialidad que no solo usurpó territorios, sino que diezmó culturas enteras, incluidas sus formas de comprensión y relación con la naturaleza y la interacción con otros animales no humanos. Esta colonialidad del poder, según las autoras, tuvo su lógica ampliada desde el siglo XIX, ahora renombrada imperialista y neocolonialista (Dias, Soares, Gonçalves, 2019).

El capitalismo en expansión hace del poder colonial una norma que no solo rige los procesos de explotación, esclavitud y comercialización, sino que enfatiza la estandarización de diferentes formas de vida, reduciéndolas de los intereses económicos de este mismo sistema. El lugar de los animales en este proceso sugiere un tipo específico de capital, el capital animal (Shukin, 2009). Este tipo de capital sería el resultado del esfuerzo biopolítico que, para Shukin, se basa en el pensamiento dualista que, al reconocer las diferencias del Otro, las menosprecia, autorizando la objetivación y el control absoluto sobre otra forma de vida. Por lo tanto, el capital animal sería tanto capital simbólico como material, representando la autorización del uso de la violencia y la fuerza bruta como una organización sociocultural e industrial de la vida, reforzando lo que la pensadora Barbara Noske llamó el complejo industrial animal (Noske, 1989; Twine, 2012).

Así, se puede afirmar que la lógica colonial del poder tiene como características notables la destitución de subjetividades, por un lado; por otro lado, la homogeneización del Otro como una forma de garantizar su subyugación al yo autodescrito, por lo que postula un discurso universalizador y homogéneo capaz de asumir un aspecto de aniquilación y salvación de todos los que se consideran desviaciones, anormal, inapropiado o extraño al estándar actual. Esta



norma, como señalan las autoras antes mencionadas, se basa en el tiempo en biología, el tiempo en la "producción de discursos generalizados de identidad" (Dias, Soares, Gonçalves, 2019, p. 195) a través de la cultura. La cultura de la carne, especialmente la cultura alimentaria, no parece escapar de este sistema de explotación y colonización. Por el contrario, "la colonialidad patriarcal racializada no se limita a un patrón de dominación global centrado en la población humana, sino que se expande a otras especies" (Dias, Soares, Gonçalves, 2019, p. 195). Es en esta dirección que un ecofeminismo crítico y descolonial, fundado en una epistemología del sur, marcado por ausencias y ocultaciones desde el norte global, es capaz de observar las marcas de la colonización en la producción de una cultura alimentaria eurocentrada. El encuentro entre ecofeminismos críticos y teorías descoloniales, aunque cada marco teórico se ha originado en diferentes partes del mundo, nos permite afirmar que "la colonización no funciona sin la exploración de la naturaleza y la explotación de la naturaleza no funciona sin la colonización de los pueblos que habitan las regiones" (Dias, Soares, Gonçalves, 2019, p. 196). En este sentido, invocar teorías ecofeministas críticas y descoloniales nos permite percibir las intersecciones entre género, raza, clase, especie y otras formas de explotación, restricciones sociales e imperalismos culturales y ecológicos que marcan la historia contada verticalmente de arriba a abajo.

Es en este sentido que destaco la importancia del derecho al territorio como una forma de resistir el avance de la sobreexplotación sostenida por el complejo industrial animal. Los pueblos tradicionales y los pueblos indígenas de todo el Sur Global reconocen que los derechos a la tierra históricamente usurpados, aún amenazados por los intereses de las grandes corporaciones, son una forma de resistencia a los efectos de la colonización que permanecen en muchos territorios latinoamericanos. Por lo tanto, debe señalarse que las culturas alimentarias diezmadas en el proceso de colonización están más allá de la única y exclusiva forma de homogeneizar las relaciones con los alimentos; son una forma de imponer un patrón único de gusto y aniquilar cosmovisiones distintas. La colonización del paladar es eurocentrada, sexista y racista.

Conclusión

A partir de esta presentación propongo la construcción de un espacio de interlocución plural, que evidencie que el lugar y la cuestión de las mujeres y animales no humanos en la sociedad –y consecuentemente la consolidación y dinámica de la cultura de la carne– son parte de una de las discusiones más paradigmáticas de la ética aplicada y la política contemporáneas, principalmente en el Sur Global, donde la desigualdad social entre la población humana priorizó



algunas vidas en detrimento de otras, fruto de complejos procesos de colonización, deshumanización y animalización que dejaron marcas profundas en la sociedad. En este sentido, la ética y la política animal deben enfrentar esas injusticias sociales para construir un proyecto antiespecista que tenga sentido en el contexto de las desigualdades y procesos de violencia históricos y actuales en el contexto latinoamericano, por ejemplo. Solamente de esa manera será posible pensar un ecofeminismo crítico y decolonial que permita la existencia de una lucha antiespecista y ecológica asociada a un veganismo popular que no ceda a los intereses de mercado que objetivan a las mujeres, la naturaleza, los animales y a los pueblos tradicionales. Así, el ecofeminismo problematiza la dieta sexista y, al mismo tiempo, cuestiona la idea del veganismo como un nuevo nicho de mercado, abriendo las puertas a una justicia ecológica efectiva: antiespecista, antisexista, antiracista, anticlasista y antiLGBTfóbica (Oliveira 2018).

Notas

(1) En el artículo "The Silence of the Lamb: Animals in Biopolitics and the Discourse of Ethical Evasion" (ALI, 2015), una autora Sana Ali afirma que es posible usar los conceptos de Foucault de biopolítica, discurso y subjetivación ética del yo para comprender el camino. El poder trabaja para normalizar nuestras instituciones y prácticas sociales 'moralmente esquizofrénicas' frente a los animales." (ALI, 2015).

(2) En el artículo "O especismo como necropolítica: os limites que delimitam a precariedade da vida (OLIVEIRA, 2019), presento cómo el pensador Achille Mbembe desarrolla el concepto de necropolítica en el trabajo que lleva el mismo título "necropolítica" (MBEMBE). 2018) En este trabajo, Mbembe define la necropolítica como un ejercicio de poder soberano y control sobre la mortalidad, capaz de definir la vida como la implantación y manifestación del poder (MBEMBE, 2018, p.5). Es un escenario donde los campos de la muerte, como Mbembe define los espacios de exterminio en masa, son en sí mismos la metáfora central de una idea de violencia soberana, donde el poder absoluto de lo negativo se convierte en realidad. (OLIVEIRA, 2019).

(3) "El término "carnofalocentrismo" es empleado por Derrida para dar cuenta del privilegio occidental de la figura del macho viril, blanco, racional, carnívoro y capaz de sacrificio. Así, el esquema dominante del sujeto del derecho y la morales la "fuerza viril" del varón adulto, padre, marido o hermano. Particularmente, el aspecto de lo "cárnico" señala que el sacrificio carnívoro es esencial para la estructura de la subjetividad, la cual se constituye a partir de la ingesta naturalizada del cadáver animal." (González, 2014, p. 43)



Bibliografía

- Adams, Carol. *The Sexual Politics of Meat. A Feminist-Vegetarian Critical Theory*. NY. Continuum, 2012.
- Akotirene, Carla. *O que é interseccionalidade?* Letramento, 2018.
- Ali, Sana. *The Silence of the Lamb: Animals in Biopolitics and the Discourse of Ethical Evasion*. Media@LSE, London School of Economics and Political Science (LSE), Houghton Street, London. 2015
- Brueck, Julia Feliz. *Veganism in an Oppressive World. A Vegans of Color Community Project*. Sactuary Publishers, 2017.
- Derrida, Jacques. *Hay que comer: o el cálculo del sujeto*. Entrevistado por Jean-Luc Nancy. *Confines*, n.º 17, Buenos Aires, diciembre de 2005. Disponible en https://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/comer_bien.htm
- Dias, María Clara; SOARES, Suane; Gonçalves, Letícia. A perspectiva dos funcionamentos: entrocamento entre ecofeminismo e decolonialidade. In: *Ecofeminismos: fundamentos e práxis interseccionais*. ROSENDO, Daniel; OLIVEIRA, Fabio A. G.; CARVALHO, Priscila; KUHNNEN, Tânia A. (org.). Editora Ape'Ku. 2019, pp. 191-204.
- Donovan, Josephine, *Animal Rights and Feminist Theory*. *Signs*, 15 (2), 1990, pp. 350-375.
- Donovan, Josephine, *Feminism and the Treatment of Animals: From Care to Dialogue*. *Signs*, 31 (2), 2006, pp. 305-330.
- Gaard, Greta. *Toward a Queer Ecofeminism*. *Hypatia* Vol.12, No.1. 1997, pp.114-137.
- _____. *Ecofeminism: Women, Animals, Nature*. Philadelphia Temple University Press, 1993.
- _____. *Ecofeminism and Climate Change*. In: *Women's Studies International Forum*. V. 49. p 20-33. March–April, 2015.
- González, Anahí Gabriela. *Hospitalidad de la animalidad*. *Parajale*. N° 9. Dossier Los Retornos del Animal, 2014. Disponible em: <http://www.paralaje.cl/wp-content/uploads/2014/10/3-GONZÁLEZ-DOSSIER-260-886-1-PB.pdf>
- González, Anahí Gabriela. *Lo animal como lugar de resistencia ante la trama sacrificial de la filosofía*, *Ágora: Papeles de filosofía*, Vol. 38, N° 1, 2019, Disponible en: https://www.academia.edu/38560071/Lo_animal_como_lugar_de_resistencia_ante_la_trama_sacrificial_de_la_filosof%C3%ADa
- Joy, Melanie. *Why We Love Dogs, Eat Pigs, and Wear Cows: An Introduction to Carnism*. Conari Press, 2011.
- Kemmerer, Lisa (ed.), *Sister Species. Woman, Animals and Social Justice*, University of Illinois Press, Urbana- Champaign, 2011.



- Luke, Brian, Taming Ourselves or Going Feral? Toward a Nonpatriarchal Metaethic of Animal Liberation. In: ADAMS, Carol; and DONOVAN, Josephine (eds.), *Animals and Women: Feminist Theoretical Explorations*, Duke University Press, Durham and London, 1995, pp. 290-319.
- Mbembe, Achille. *Necropolítica: Biopoder, soberanía, estado de excepción, política da morte*. Rio de Janeiro: N-1Edições, 2018.
- Mies, María; SHIVA, Vandana. *Ecofeminism*. London The Zed Press, 1993.
- Noske, Barbara. *Humans and Other Animals: Beyond the Boundaries of Anthropology*. Pluto Press, 1989.
- Oliveira, Fabio A. G. O lugar do cuidado na construção de um veganismo crítico-interseccional. In. DIAS, Maria Clara; OLIVEIRA, Fabio A. G. (org). *Ética Animal: Um Novo Tempo*. Editora Livros Ilimitados, 2018. pp. 33-53.
- Oliveira, Fabio A. G. O especismo como necropolítica: uma análise sobre as fronteiras que delimitam a precariedade da vida. In. Navarro, A. (org.) *Resistir el especismo: hacia comunidades más animales*. Editorial Latinoamericana Especializada en Estudios Críticos Animales, Buenos Aires, 2019. pp. 210-227.
- Pedersen, Helena; LINNÉ, Tobias. With care for cows and a love for milk: affect and performance in dairy industry marketing strategies. In: POOTS, Annie. *Meat Culture*. Leiden-Boston: Brill, 2016. pp. 109-128.
- Plumwood, Val. *Feminism and the Mastery of Nature*. London-NY, Routledge, 1993.
- Plumwood, Val. *Feminism and the Mastery of Nature*. London Routledge, 1993.
- Poots, Annie. *What is Meat Culture*. In: POOTS, Annie. *Meat Culture*. Leiden-Boston: Brill, 2016. pp. 1-30.
- Puleo, Alicia. *Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado*. Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política, 38, 2008. pp.39-59.
- _____. *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Madrid, Cátedra, 2011.
- _____. *El ecofeminismo y sus compañeros de ruta. Cinco claves para una relación positiva con el ecologismo, el ecosocialismo y el decrecimiento*. PULEO, Alicia. (org.) Ecología y género en diálogo interdisciplinar, Madrid, Plaza y Valdés, 2015.
- Quijano, Anibal. *Colonialidad del poder y clasificación social*. Festschrift for Immanuel Wallerstein, part I, Journal of World Systems Research, V.XI-2, summer/fall, 2000.
- Rosendo, Daniela. *Sensível ao cuidado: Uma Perspectiva Ética Ecofeminista*. Curitiba: Prismas, 2015.
- Rosendo, Daniel; OLIVEIRA, Fabio A. G.; CARVALHO, Priscila; KUHNEN, Tânia A. (org.). *Ecofeminismos: fundamentos teóricos e práxis interseccionais*. Editora Ape'Ku, 2019.



Sesma, Agelica Velasco. *Ética del cuidado para la superación del androcentrismo: hacia una ética y una política ecofeministas*. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, 2016. pp.1-18.

_____. *La Ética Animal. Una Questión Feminista?*. Madrid, Cátedra, 2017.

Singer, Peter. *Libertação Animal*. Trad. Marly Winckler, ed Lugano, Porto Alegre, São Paulo, 2004.

Twine, Richard. *Ecofeminism in process*. In: <http://richardtwine.com/ecofem/ecofem2001.pdf>, 2001. (accessed in 1st august, 2019)

_____. *Revealing the 'animal-industrial complex'—A concept & method for Critical Animal Studies?*. Journal for Critical Animal Studies. 10 (1), 2012. pp. 12–39

Warren, Karen. *Ecofeminist Philosophy. A Western Perspective on What it is and Why it Matters*. Oxford, Rowman and Littlefield, 2000.